

PRECISIONES SOBRE MATEO CEREZO

Está todavía por estudiar acabadamente la vida y la obra del burgalés Mateo Cerezo, uno de los más grandes pintores de nuestra escuela madrileña del siglo xvii. Tan sólo Tormo¹ emprendió esta tarea y con un desolador «continuará» nos dejó prendidos en la labor investigadora. Buendía, más recientemente², ha tratado de seguir lo comenzado por el maestro, aportando material inédito.

Repetidamente ha sido citado y publicado el lienzo de Cerezo existente en la Catedral de Palencia que representa los Desposorios místicos de Santa Catalina. Por encontrarnos en la actualidad realizando el Inventario artístico de Palencia y su

1661

Facsímil de la firma de Mateo Cerezo en el cuadro de los Desposorios místicos de Santa Catalina. Catedral de Palencia.

provincia³ hemos tenido ocasión de analizar detenidamente el lienzo antes citado.

La frase de Tormo «a la que no se le ha podido hallar firma» refiriéndose a esta pintura y su facilidad para la localización de las mismas nos ponía en la certeza de no averiguar nada nuevo al respecto.

Al acceder hasta él, no sin trabajo pues el lienzo está a gran altura, pudimos apreciar la existencia de una firma de considerable tamaño, en la que se lee: Matheo/Cere/zo F/1661, situada en la rueda de Santa Catalina.

¹ TORMO, E.—MATEO CEREZO, AEAA, 1927, pp. 113-128 y 245-274.

² BUENDÍA, R.—MATEO CEREZO, en su tercer centenario (1626-1666). Goya núm. 71 (1966), p. 282.

³ Por encargo de la Dirección General de Bellas Artes al Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Valladolid.

Con la aparición de la fecha, las dudas planteadas sobre si este cuadro era réplica del lienzo conservado en el Prado del mismo tema⁴, o si por el contrario era una primera versión, como afirma Buendía, insistiendo sobre su dureza achacada a un supuesto período vallisoletano, sobre el que todavía no se sabe nada, quedan totalmente disipadas.

La fecha del lienzo viene a sumarse a un momento de la obra de Cerezo del que solamente se conocía la Magdalena del Museo de La Haya. Es gratuito suponer que el cuadro fuese encargado en Valladolid, cabría pensar lo mismo respecto a Burgos. Lo cierto es que el encargo palentino debió de enorgullecer a Cerezo como se deja entrever por el tamaño de las «capitales» de su firma.

El cuadro, creemos, no desmerece del conservado en Madrid. Todo lo contrario. Si en éste, los colores se aligeran, en el de Palencia, la técnica es todavía más suelta y restregada, de largas pinceladas, impresionistas totalmente. El gran tamaño del lienzo⁵ hace aún más sorprendente en este efecto y puede entrar a formar parte importante, de nuestra pintura barroca más decorativa.

Queda planteada la duda sobre la colocación cronológica del boceto de la colección Boix, bailando entre Madrid y Palencia y sugeriéndonos quizás otra tercera versión.—J. U. y E. V.

⁴ SÁNCHEZ CANTÓN, F. J., *Catálogo de Pinturas del Museo del Prado*. Madrid, 1963, p. 138.

⁵ Mide: 2,60 × 2,25 mt. Erróneamente J. San Martín en su *Guía del Museo y de la Catedral de Palencia*, 1967, p. 23, da las de 3 × 2,60 mtr.



Palencia. Catedral. Desposorios místicos de Santa Catalina, por Mateo Cerezo.